

de las líneas, ju... de Chilean), los... mañana... los viernes, a...

le Coronel), los... a las 9 1/2 de la... rcoles i viernes,

el día, a las 9 1/2...

de las líneas, ju...

do Chilean), los...

los días juve...

ronel) los días...

es i sábado a las...

el día, a las 10 1/2...

visos

a plaza 1000 ar...

de una...

sa situada en la...

l, a 2 1/2 cuadras...

como 200 arro...

que acrebce. EL POZO.

SANTIAGO

rienda, no dis...

riend casa de tej...

edillo por: tra...

estacion an...

cheros que se...

Tras EL POZO.

RIO

ERICANO

lido.

ago.

domingo.

Microcusa.

a juives.

rcula o jueves.

lido.

alungo.

llegada i es...

tra cual es...

ran ni a guár...

del presente i...

1866.

BRANAS.

Ajentes.

S.

o sea de inter...

por columnas...

grujas las m...

on de diez l...

strucos inco...

da una de las...

diez líneas...

vez que se p...

on sea por q...

por mas que...

en de diez l...

en de diez l...

pon un tiram...

en un estado...

tipo mayor...

regio a la m...

ble o el triple...

comuna.

se avalla en...

casos se h...

sin cuyo res...

N.

lira los días...

rencia impo...

stres antep...

# EL CORREO DEL SUR.

AÑO XI,

CONCEPCION, SABADO 18 DE MAYO DE 1861

NUM. 1409.

## EL CORREO.

CONCEPCION, MAYO 18 DE 1861.

### LA DEMOCRACIA EN CHILE.

Las sociedades de este nuevo mundo, libres de las tradiciones monárquicas, llenas de juventud i brio, son llamadas a ser los apóstoles de una verdad grande i imperecedera, destinada a rejenerar mas tarde el otro mundo viejo i caduco, comunicándole las instituciones republicanas i el espíritu democrático.

El deber de estas sociedades es inmenso i solo se cumple, pasando por un sinnúmero de sufrimientos i dolores, salvando los mas recios peligros i los mas profundos abismos de la pasion, es una misión grande i sagrada que requiere apóstoles de corazón i virtud, que exije mucha fé, abnegacion, expansion i vigor en los pueblos i en los gobiernos. Para desempeñar felizmente esta misión, es preciso cerciorarnos en cada paso que avanzamos, si marchamos o no en la dirección verdadera, convencernos de nuestras imperfecciones i dolencias para aplicarles el remedio, de los males presentes que acaso nos oprimen para no agravarlos sino librarnos de ellos i de las nubes que puedan talvez oscurecer el horizonte de nuestro porvenir para ahuyentarlos. Jamas debemos mirar la situación que alcanzamos con la indiferencia del idiota o del egoísta, ni por el prisma impuro de las pasiones de bandera, sino distinguir cada vez

sus rasgos característicos a la luz clara del patriotismo; así solamente sabremos en cada momento de punto fijo lo que llevamos realizado: i lo que hemos menester para acometer lo que queda.

Cuanto quieran entrar en una investigación imparcial i sin dejar turbarse su juicio por los estrechos pensamientos del interes, no podrán desconocer por un instante que el gobierno actual de Chile es un representante fiel i leal de la gloriosa misión de nuestra raza i del espíritu dominante de nuestra época, que él ha merecido bien de la democracia i le debemos un importante progreso hácia la completa realización de las instituciones republicanas i la encarnación lenta i pacífica de las ideas democráticas en todas las esferas de nuestra vida social. Fuerte i paciente, nunca se ha dejado vencer por las dificultades momentáneas; imposible i sereno lo ha encontrado la hora del peligro, cuando lo rodeaban los hombres del odio i del error, cuando la conspiración se asomó por todas partes a la hidra del fanatismo levantó su múltiple cabeza. Firme en su deber ha luchado con una oligarquía fuerte por sus recursos i riquezas i su larga permanencia en el poder, se ha emancipado de su tutela i la ha vencido en el terreno de la fuerza i de la razón.

Este gobierno, despues de desarraigat del campo del poder las influencias i elementos de un círculo oligárquico que

en su vanidad se creia llamado a dominar esclusivamente en los consejos de todo gobierno, debió salvar la sociedad de una revolución que no solo amenazaba dar un golpe de muerte a la idea democrática sino intentaba romper todos los lazos sociales i demoler todas las bases i condiciones de una firme i estable organización del país.

¿Qué absurdo se comete pues al acusar la administración actual de enemistad hácia la democracia? cuando ella ha consolidado el triunfo i predominio de las nobles ideas democráticas i operado los mas importantes bienes en el sentido de las grandes i jenerales intereses del pueblo, destruido i abatido por todas partes el poder orgulloso de los privilejios i de la injusticia.

El gobierno se ha visto acosado de todas partes por adversarios que eran los enemigos mas encarnizados de la democracia, que la temian i odiaban, que descargaban sobre él toda su hiel i amargura, i ha tenido siempre paciencia para sobrellevar el presente i fé para creer en el porvenir. Se ha visto atacado por la revuelta, porque ha marchado en busca de la ilustracion, democracia i justicia, i en la tempestad, como en la calma ha mostrado firmeza para gobernar el timon i buen sentido para no perder el rumbo.

### Tomamos del Ferrocarril el siguiente artículo:

«Chile va entrando en el mas fecundo de los caminos: el de la paz i la confian-

za. Cada día que pasa aumenta, consolidada esa situación. Cuantos observan esta tendencia con ánimo libre de influencias estrañas a los grandes intereses de la cosa pública, no pueden menos que darse los parabienes, i ayudarla por su parte en su benéfica expansion. No hai un contratiempo, un dolor de los que con frecuencia aquejan a estas sociedades de Sud-América, que no traiga mas o menos directamente su origen de la carencia de esas dos primordiales condiciones de toda vida normal i efectiva. Si ellas la sociedad siempre alarmada, siempre temerosa, vive siempre abrida con alma i pensamiento en los medios de vencer sus alarmas, de disipar sus temores. Entonces ese sin número de necesidades, de deseos, de esperanzas en cuya satisfacción i realización se basa mas directamente su prosperidad, su progreso, su bienestar se desahucian, quedan relegados con mucha frecuencia a un fastoso olvido.

Nada mas natural. En qué se puede pensar, qué se puede proyectar i mucho menos realizar cuando no se tiene seguridad en el día, en el horn siguiente? Cuando el comerciante, el industrial, el capitalista no saben que mañana podrán vencer, trabajar, poner en circulación sus capitales lo hacen hoy, detienen el movimiento de sus especulaciones, arrean casi todas las velas de la nave de sus fortunas i toman por brújula una prudencia que una nada basta para convertir en deshecho colandri.

Los males que nos orijnaria al presentarse una situación semejante, no necesitan enumerarse. Los recientes contratiempos comerciales porque hemos pasado, exigen para ser reparados i volver el comercio a su estado próspero de antes, el que nada venga a turbarlo, el que pueda entregarse al desarrollo de sus elementos de acción i producción en la actualidad entorpecidos, sin que los ruidos de la calle, los presajios de próximas tempestades, turbando la tranquilidad de su pensamiento, contribuyan a hacerle menos decisivos sus esfuerzos. Verdad es esta que alimentamos la satisfacción de creer bien comprendida por la mayoría del país, mas nos atrevemos a decir, por el país mismo.

¿Quién sería en este momento el que se atreviera a manifestar claramente su intento subversivo? Quién el que confesara sus aspiraciones, sus esperanzas

mi retarda toda la noche i tres días mas seguidos con sus noches, sin haber dormido una sola, ni pasado a comer sino una sola vez que encontramos unas 40 ovejas.

Nos íbamos cayendo dormidos caminando, i mi apuro era por llegar a Sopachuy, antes del cual podian cortarme los enemigos por otro punto mas directo aunque mas escabroso que tenían a mi derecha. A las 12 de la noche del cuarto día de mi retirada logré llegar a dicho punto, habiendo ya salvado el camino porque podía ser adelantado, i sabiendo por mis bomberos que todas las fuerzas enemigas habían quedado por la mañana en Yamparac en que dejaron de perseguirnos. Coloqué yo mismo las avanzadas i mandé a la madrugada un oficial con 4 hombres en mis mejores caballos a recorrer el camino que tenía habíamos podido cortarme. El oficial descubrió a los enemigos al aclarar, i en vez de volver con el aviso se puso en fuga.

Los enemigos habian salido de Yamparac, para tomarlos por la espalda. Cada día que pasa aumenta, consolidada esa situación. Cuantos observan esta tendencia con ánimo libre de influencias estrañas a los grandes intereses de la cosa pública, no pueden menos que darse los parabienes, i ayudarla por su parte en su benéfica expansion.

No hai un contratiempo, un dolor de los que con frecuencia aquejan a estas sociedades de Sud-América, que no traiga mas o menos directamente su origen de la carencia de esas dos primordiales condiciones de toda vida normal i efectiva. Si ellas la sociedad siempre alarmada, siempre temerosa, vive siempre abrida con alma i pensamiento en los medios de vencer sus alarmas, de disipar sus temores. Entonces ese sin número de necesidades, de deseos, de esperanzas en cuya satisfacción i realización se basa mas directamente su prosperidad, su progreso, su bienestar se desahucian, quedan relegados con mucha frecuencia a un fastoso olvido.

Nada mas natural. En qué se puede pensar, qué se puede proyectar i mucho menos realizar cuando no se tiene seguridad en el día, en el horn siguiente? Cuando el comerciante, el industrial, el capitalista no saben que mañana podrán vencer, trabajar, poner en circulación sus capitales lo hacen hoy, detienen el movimiento de sus especulaciones, arrean casi todas las velas de la nave de sus fortunas i toman por brújula una prudencia que una nada basta para convertir en deshecho colandri.

Los males que nos orijnaria al presentarse una situación semejante, no necesitan enumerarse. Los recientes contratiempos comerciales porque hemos pasado, exigen para ser reparados i volver el comercio a su estado próspero de antes, el que nada venga a turbarlo, el que pueda entregarse al desarrollo de sus elementos de acción i producción en la actualidad entorpecidos, sin que los ruidos de la calle, los presajios de próximas tempestades, turbando la tranquilidad de su pensamiento, contribuyan a hacerle menos decisivos sus esfuerzos. Verdad es esta que alimentamos la satisfacción de creer bien comprendida por la mayoría del país, mas nos atrevemos a decir, por el país mismo.

¿Quién sería en este momento el que se atreviera a manifestar claramente su intento subversivo? Quién el que confesara sus aspiraciones, sus esperanzas

mi retarda toda la noche i tres días mas seguidos con sus noches, sin haber dormido una sola, ni pasado a comer sino una sola vez que encontramos unas 40 ovejas.

Nos íbamos cayendo dormidos caminando, i mi apuro era por llegar a Sopachuy, antes del cual podian cortarme los enemigos por otro punto mas directo aunque mas escabroso que tenían a mi derecha. A las 12 de la noche del cuarto día de mi retirada logré llegar a dicho punto, habiendo ya salvado el camino porque podía ser adelantado, i sabiendo por mis bomberos que todas las fuerzas enemigas habían quedado por la mañana en Yamparac en que dejaron de perseguirnos. Coloqué yo mismo las avanzadas i mandé a la madrugada un oficial con 4 hombres en mis mejores caballos a recorrer el camino que tenía habíamos podido cortarme. El oficial descubrió a los enemigos al aclarar, i en vez de volver con el aviso se puso en fuga.

Los enemigos habian salido de Yamparac, para tomarlos por la espalda.

### MEMORIAS POSTUMAS DEL JENERAL ARGENTINO DON GREGORIO ARAOZ DE LA MADRID.

(Conclusion.)

Mandé a mi ayudante Llorente a decir a mi segundo que no hicieran fuego que estaba yo, por delante, i me arrojé son sable en mano sobre el humo de los fogonazos de la descarga enemiga, i al mezclarnos con ellos acuchillándolos, gritaban mis soldados: «Mi coronel, con nuestros cazadores.» Los enemigos que concieruen el equívoco, repitieron: «Si señor, somos de los nuestros.» En vano les repetia yo que eran nuestros. Retrocedí entonces i mandé a los míos que me siguieran para sacarnos de su error, i a después nos separamos nos hicieren otra descarga i siguieron el paso de ataque; yo volví entonces a embestirlos i recibí otra descarga de los míos por detrás, i al entreverarnos nuevamente vuelven mis soldados a repetirme que eran los nuestros.

Pero esas declamaciones, pasando como los ruidos vanos i los fuegos fátuos, no han hecho mas que comprobar la verdad del sistema.

Ahora, si los resultados lo dicen todo respecto de un sistema ¿Cómo condenar un sistema político que da por consecuencia la paz pública, la concordia i la union de todos los hombres de buena voluntad? Porque, mírese como se quiera, lo que en este momento pasa, no se puede ménos de convenir que la situacion que alcanzamos, que las esperanzas que divisamos en los horizontes de un cercano porvenir, han sido producidas por los hombres que en este instante son las encarnaciones de la política de justo medio.

Así aprobando la marcha que todo lleva, nuevas sendas que se abren a la expansion de la vida social, i censurando al mismo tiempo a los hombres que esa marcha han impreso, que esas nuevas sendas han hecho practicables, fáciles ¿no se incurre en una contradiccion inconcebible? Cómo? se censura, se condena el sistema i se aprueban, se aplauden sus consecuencias? O el sistema i sus consecuencias son malos, funestos, o ámbos son buenos, provechosos al bienestar de la nacion. Todo lo demas es pensar como lo quiere nuestro capricho, nuestra pasion o nuestro resentimiento, no como lo mandan la razon, la lójica i el sentido comun. Solo la verdad i la justicia tienen al bien por su lejítimo enjendro.

Es preciso que los que persisten aun en sus ataques siempre injustos, con mucha frecuencia descomedidos a la administracion actual, pesen la contradiccion en que incurren, la lastimosa falta de lójica que padecen. Sus ataques, si son muy consecuentes en el terreno de los ódios, son de la última inconsecuencia en el de la razon i la calma: i es allí a donde debemos ir a buscar nuestras inspiraciones si queremos seguir a la opinion pública, secundar las saludables tendencias que dominan los pensamientos i los actos del pais en su inmensa mayoría.

Desde que las excitaciones al ódio nada pueden, sus conclusiones nada pueden tampoco. ¿Para qué, con qué objeto, en perseguimiento de qué resultado mantener en pié malas pasiones? No nos lo podemos explicar. Solo desgraciados móviles pueden empujar en ese sentido.

El pais dice: basta de pasiones, venga la razon! basta de miras de partido venga el patriotismo! i todos los que quieran servirle lealmente deben someterse ámpliamente i secundarlo con sinceridad en tan nobles propósitos. Justicia! verdad! tal debe ser de hoy mas la divisa del ciudadano i del escritor honrado.

### SENADO FRANCÉS.

DISCURSO DEL PRÍNCIPE NAPOLEÓN EN LA SESION DEL 1.º DE MARZO DE 1861.

Señores senadores; cuando llegué ayer a la nocer los tiros, habiase puesto en retirada.

Cuando me volvian a hacer subir a balazos los enemigos luego que conocieron que habia bajado solo, me encontré con unos cuantos oficiales i el trompeta de órdenes e hice tocar a degüello i volví sobre ellos, que retrocedieron nuevamente en punto que ya clareaba bien el

sesion, no esperaba precision que oisteis. Crei moderada donde las cuestiones eran discutidas e miento). Pudisteis juzgar discusion por el discurso que os leyó M de la M. de la Rochejaque S. A. I. el príncipe rimana de algun santo e nic... (Rumores). Pudió pliar los argumentos q diarios legitimistas, i cuenta tambien en las pos de las cuales no queda ellas ha sido sometido.

Los dos discursos que inspirados por el mismo mores.)

El baron de Heecker S. A. I. el príncipe go, el uno declara que to de contestacion, i el vor. Confieso que esta deja muy perplejo.

Señores senadores, he i dejo el cuidado de re que habeis oido a la opi al patriotismo italiano, dados que, con el Em cieron la campaña de l de aprobacion); ellos Victor Manuel contra objeto. (Nueva aprobat

No dejareis al marqués lein, recién venido al S ber entrado a él al esperador (Marmellos en dejareis falsear la opinion rectificar lo que se os h los representantes de l tes i siempre. Representa derma i sus tendencias de la Rechejaquelein h perador era un advened i se gloria de ello, pue los reyes como represent liberales, los principios aprobacion).

Los pueblos no se eclar; cuentan con Nap a su mision. (Nueva ¡muy bien!)

El Emperador dijo palabras que han me señor senador Heecker

El baron de Heecker El príncipe Napoleón s eran palabras de Erau palabras de alta soberano desgraciado. ter confundir la comp Nuestras simpatias son italianas; son para eso mado su sangre al lad ta i Solferino. Hé al simpatias. (Muy bien)

El señor senador i los miembros de las f traicion a los jefes de tos dolorosos. El seño ne razon, i no puede labras.

Cierto es que se ha aos tristes ejemplos tambien que la fami

cerlos por sus n los enemigos no me. Luego que to gresaron con ello habian estado mis

Yo habia mande de los disperso aquellos pocos valu